

San José, 16 de Julio de 1910

Páginas Ilustradas

REVISTA QUINCENAL

Director y propietario,
PRÓSPERO CALDERÓN

Editor y Administrador,
JUAN ARIAS R.

TICO

(Para Páginas Ilustradas)

I

En ordenada hueste los cafetos
alfombran la extensión de la campiña
y en sus ramas, cual sargas de granates,
las ya maduras bayas se arraciman.

Las sedosas banderas de los plátanos
cortan á trechos las correctas filas,
y el tacaco y las frescas chayoteras
los troncos de los árboles cobijan.

En la cerca el poró luce sus sables
de roja cera; ostenta la higuera
sus hojas estrelladas; del *itabo*
las afiladas bayonetas brillan,
y la fragante *reina de la noche*
sus copas de alabastro al suelo inclina.

Cual flechas de esmeralda los *gorriones*
en torno de los cálices titilan,
y el *yigüirro* y la *viuda* en los frutales
pelean con ruidosa algarabía.

En el centro del lago verdeoscuro
del cafetal, se yergue una casita
como una isla de mármol, coronada
de tejas encienetas y rojizas.

¡Cómo brillan los pisos de la sala,
del ancho corredor y la cocina!
Los muebles, los aperos de labranza,
las ropas de la cama y las cortinas

de floreada zaraza, resplandecen
cual monedas de plata nuevecitas.

En un rincón del patio la leñera,
en un cerco de cañas las gallinas
y detrás de la casa las verduras,
el establo, la troj y la pocilga.

Las espejadas linfas de la fuente
que al lado de la huerta se desliza,
parecen reflejar la venturanza
de los humildes seres que allí habitan!

¡Cuánta paz al cerrar la negra noche
sus párpados de sombra! ¡Qué alegría
al reanudar el sol de la mañana
el hermoso concierto de la vida!

II

Y Tico era feliz: sus recios brazos
jamás á la molicie se rindieron,
y aprendió desde niño á ser activo
y á ganar con sus manos el sustento.

Jamás sus ambiciones traspasaron
de su modesta finca los linderos,
ni la sombra del mal nubló sus días,
ni la envidia inquietó su blando sueño.

¡Con qué placer al despuntar la aurora
iba á enyugar los bueyes al potrero,
ó con la pala al hombro se alejaba
cantando por las calles de cafetos!

¿Quién podría pintar su íntimo gozo cuando en la tarde al regresar hambriento, miraba de su hogar subir alegres las espirales de humo hacia los cielos!

¿Cómo le brillan de placer los ojos y le palpita de emoción el pecho al ver junto a la puerta a su María, atisbando impaciente su regreso!

Un año de casados, y ya un niño iba a esparcir en el hogar sereno la luz de su sonrisa! ¡Cuántos planes forjaba la pareja en su embeleso! ¿Cómo no ser felices si caía sobre su amor la bendición del cielo?

III

En su curso monótono las horas no alteraron su dicha; mas al cabo la agraciada morena sintió un día insólita tristeza; un surco extraño cruzaba la ancha frente de su esposo.

¿Por qué estaba sombrío? ¿Por qué pálido esquivaba su charla y sus caricias el que antes la dormía entre sus brazos?... Y por primera vez desde sus bodas quemó las rosas de su tez el llanto.

Desde entonces las pérdidas serpientes de la duda en su pecho se enroscaron. ¿Tico era infiel? ¿Helaba ya el hastío su corazón? ¿A otra amaba acaso?... ¡Oh, Dios! ¡Cuánto lloró! ¡Quién la dijera que sus crueles tormentos eran vanos!

Otro amor el mancebo alimentaba, es verdad; otro amor profundo y santo: el amor de la patria, que profesan con más ardor los hijos del trabajo, los altivos labriegos que respiran en libertad las brisas de los campos.

De ese suelo querido *genio* ~~resumbían~~ bajo las plantas de invasor osado! ¿Soportarán sus hijos con paciencia los grillos infamantes del esclavo? ¡Antes morir! Los pechos varoniles a la lucha sin tregua se aprestaron y los valles y montes retemblaban al fiero són de los guerreros cantos....

Trocáronse en cañones las campanas y en cachillos la reja del arado. ¿acaso necesita de otras armas un pueblo que no quiere ser esclavo?

IV

Serena está la noche y silenciosa: en la bóveda azul la luna pálida muestra apenas un borde que parece una ceja de plata.

De pie en el corredor los dos esposos de cosas graves hablan: en la voz de la joven hay sollozos y en su mejilla lágrimas.

—“Esta noche partimos, dijo el mozo, mas pronto volveré, no temas nada.”

—No me dejes, por Dios, dijo María; no, Tico, no te vayas.

¿Ay! ¿qué será de mí... ¿de nuestro hijo? Tico se estremeció.—“Si yo faltara, murmuró, tú te encargas de educarlo: enséñale ante todo a amar la patria, la libertad, el campo...”—Y un suspiro hondo selló sus últimas palabras.

Después... la luna se ocultó entre nubes, se fué Tico, y la pobre desposada fué a postrarse de hinojos, sollozando, ante la imagen de la Virgen Santa.

.....
¿Ay! fueron vanos sus fervientes ruegos y no escuchó la Virgen sus plegarias!

Corrió a mares la sangre generosa de los heroicos hijos de la patria: el suelo libre recibió en su seno mil cuerpos destrozados por las balas, y sus tumbas son hoy en la frontera *es m* de nuestra tierra la mejor muralla.

V

Y Tico no volvió. De su casita no queda resto alguno. Hoy los bananos ocupan el lugar de los cafetos, y un bosquecillo de frondosos mangos da su sombra a un *chalet*, donde resuenan las duras notas de un idioma extraño.

Allí habita la viuda con su hijo: son hoy los siervos de extranjeras amos: ~~que~~ la tierra que fué suya, ambos cultivan para ganar un mísero salario.

Fuera de ellos ¿hoy día quién se acuerda del joven labrador, del abnegado y noble Tico? ¡Oh, Dios! Ya nunca, nunca resonará su nombre en *nuestras* campos!

C. GAGINI

Heredia, 7 de julio de 1910.

Allons, enfants!

No tiene la historia del mundo un canto más grande que aquella voz de trueno con que Rouget de L'Isle, con locura genial, lanza á aquellos locos que se atropellan como leones hambrientos para defender sus derechos.

Los ecos sublimes de aquel canto épico y cariñoso son la voz magestuosa de un mar de conciencias que despierta al primer rayo de sol y grita y se levanta y entre la espuma de sus brías olas sepulta la tiranía.

Aquel:

«Allons, enfants de la patrie,
Le jour de gloire est arrivé»,

es una aurora con que el sol de las libertades se anuncia sobre las cumbres.

Nunca el loco entusiasmo de la revuelta llegó á la altura de aquel:

«Aux armes, citoyens!»

Es aquel canto un hacha filosa con que la mano redentora de la justicia y del derecho rompe los eslabones de una cadena de ignominias y de crímenes para lanzarla á los más hondos abismos del desprestigio.

Saint Just, Mirabeau, Desmoulins, hablan en una esquina, sobre un cajón, en cualquier parte, y aquel pueblo sublime grita:

«Aux armes, citoyens!»

y levanta barricadas, alza el estandarte rojo y como un huracán humano, imponente, poderoso, solemne, bate, arrolla, vence, humilla á una banda de cuervos que graznan sobre las azoteas de pizarra de sus castillos señoriales.

Si antes no hubiese otro loco gritado «Fiat Lux!» no habría habido que hacer la Marsellesa, porque aquella Marsellesa es la misma frase divina puesta en los labios y en el corazón del pueblo que tiene mayor elocuencia en sus labios y mayor grandeza en su corazón.

LEIS DOBLES SEGREDA



Catorce botes maniobrando
Bonita vista tomada en una Escuela Naval de los Estados Unidos

De Rusia

Correspondencia de New York

Especial para Páginas Ilustradas

El Gobierno de Rusia ordenó la expulsión de los judíos de la ciudad de Kiev, y ya más de 200 familias se han visto forzadas a abandonar en el término de 24 horas sus hogares y todo lo que ellos representan.

La inteligencia humana se niega á estudiar ciertos procesos mentales, que repelen por la decidida degradación que representan; pero la razón impone el cruel deber de torturar la mente para poder llegar á vislumbrar y comprender la tortuosa cerebración determinante de actos del todo fuera de razón y por eso mismo repulsivos: mortificar la carne es un precepto místico, y en el mismo sentido nos impone la razón mortificar la mente para salir de la prueba, como Aquiles del baño, invulnerables por el mal que se estudia é inmunes á la acción deletérea de las pasiones que aprendemos á dilucidar.

La orden de expulsión que desde mayo 28 se lleva á efecto contra los judíos de Rusia, está tan en contradicción con el espíritu de tolerancia y el respeto al prójimo de esta época y de nuestra sociedad, que se nos hace difícil el creer que emana de seres que por su civilización y cultura son nuestros semejantes: llegar á comprender el proceso mental que en esa cruel determinación ha culminado, es labor repulsiva que nos habría de llevar por los más oscuros laberintos de la degeneración mental.

* * *

Kiev es una de las ciudades más antiguas de Rusia, y eclesiásticamente una de las más importantes. La tradición popular le da como origen una fecha anterior á nuestra era. En 882 fué escogida como capital de Rusia; fué en Kiev donde por primera vez se predicó la religión cristiana por San Vladimír, en 988, y desde entonces ha venido siendo sin interrupción, el centro del movimiento eclesiástico de Rusia. El sentimiento de fanatismo

religioso se reconcentra en Kiev y lo comprueba el peregrinaje anual que hacen más de 250,000 creyentes al monasterio de Petchersk, en Kiev.

La Iglesia Griega, que fué la que primero se reveló contra la jurisdicción del Papa, aunque conservando el credo de la religión cristiana, cuenta hoy con unos 78 millones de prosélitos en Rusia, Turquía, etc., etc. El primer cisma entre los cristianos data desde el siglo II, en que la Iglesia Ortodoxa Griega estableció una época distinta para celebrar las Pascuas de Resurrección. La jerarquía eclesiástica se disputaba, como una manzana entre dos escolares, entre el Papa en Roma y el Patriarca en Constantinopla, desde que Constantino estableció en Bizancio, en 339, gobierno aparte del imperio de Roma. En el 2.º Concilio ecuménico, en 381, en Constantinopla, el Obispo de Roma admitió sentarse en igualdad de rango con el de Constantinopla, uniforme ya desde 453. En 588, Juan, Patriarca de Constantinopla, tomó el título de Obispo Euménico y dió lugar á la Encíclica Papal de Gregorio. El último Concilio Ecuménico en que aparecieron todavía unidas las dos

Ya no la espero

(Para Páginas Ilustradas)

Cuando aquella chiquilla ojos de cielo una tarde se huyó con el vecino, abrí mi corazón al desconsuelo y me senté á esperarla en el camino.

Mustio, desde las sombras de mi duelo imploré las bondades del Rabino: —“Señor: hazla venir”... Vano mi anhelo, inútil mi oración... Ella no vino.

Tal vez, tal vez cuando hasta el precipicio de la desgracia la conduzca el vicio se acuerde de su antiguo compañero,

y de su fuga trágica y cobarde acaso se arrepienta... ¡será tarde! aunque quiera volver, ya no la espero.

F. RESTREPO GÓMEZ,

Colombiano

Iglesias, de Roma y de Constantinopla, fué el 7.^o de su clase (el 2.^o en Niza), en 787, y el cisma fué acentuándose á través de los siglos, viniendo á transformarse en dos Iglesias distintas del mismo credo cristiano desde el siglo 13. Filosóficamente no era de esperarse otra cosa; y que estuviesen en desacuerdo las dos formas de religiones de Oriente y Occidente, no es extraño, pues la Constitución mental de ambos pueblos era, y es, bien distinta. Los orientales, los griegos, se distinguían en las postrimerías de nuestra era por una agudeza intelectual superior, en que gozaba su mente con disquisiciones sutiles sobre detalles del dogma, de los preceptos y de la Doctrina de Cristo; los romanos, por el contrario, no se percibían de esos puntos filosóficos, y, pueblo aguerrido y dominador, desatendía los detalles para emplear la nueva religión como un elemento de reconstrucción social, centralizando poderes y administración en la Ciudad Eterna.

La población judaica se computa ser de unos 7 á 8 millones en el mundo; este pueblo, que tiene su origen en la más

remota antigüedad, viene demostrando un poder extraordinario de resistencia á disolverse y asimilarse con los pueblos Asirios de Europa, y es asombroso para el observador imparcial, al seguirlo á través de todas las vicisitudes, despotismos, desmembraciones, usurpaciones y catástrofes, que haya podido subsistir masa alguna de él; y más asombra aún que prospere, aumente y mantenga independiente su individualidad y sus característicos físicos y morales.

A las expulsiones debe estar acostumbrado, pues parecen recientes sus expulsiones de Inglaterra en 1290, de Francia en 1395, de España y Sicilia en 1492, y por último, de Kiev en 1910. Pero lo que á la par que asombra repugna, es que, en este siglo de tolerancia, de democracias y de adelantamiento, exista una nación europea que aun tiene que recurrir á esos procesos brutales y bárbaros para defender su sociedad, sus intereses, y servir pasiones bastardas, regionales odios, y fanatismo ignorante de creencias inconscientes que se imponen á los gobernantes, con agradable parcialidad por parte de ellos.

Las creencias religiosas forman cierta base fundamental que determina más tarde el marco moral de los preceptos sociales y jurídicos; la ética de los pueblos al comenzar sus vidas viene á ser la ley moral del hombre civilizado y en muchos casos todo este artificioso ropaje de nuestra sociedad moderna, se puede ir á encontrar en su origen en las creencias religiosas primitivas.

Cualquiera religión sirve en la infancia de los pueblos, y queda como ornato de la sociedad ya púber. Lo que es perturbador al organismo social no es una ó otra religión; es, y será siempre, cuando pasa el dogma de lo psíquico á lo material, cuando dejan de ser creencias pasan á hacerse prácticas, y pasan de principios á costumbres ó hábitos personales, y por fin á imposiciones en grupos ó comunidades.

Cuando la filosofía deja de ser tal y se convierte en disciplina, surge la necesidad de darle vida, y ante esta necesidad nace el fatal trasformismo de los principios y prosélitos, en escuelas y secuaces; y de éste al escalón pasan á transformarse,

Ante el espejo

Te acercas al espejo fulgurante
y miras con orgullo femenino
de tu perfil el lineamiento fino
dibujarse en la luna deslumbrante.

Formas de frente el mágico semblante
contemplando tu cuello alabastrino,
tus grandes ojos de un azul marino
y tu boca encendida y palpitante.

Después, al ver el silencioso escote
que mal contiene el adorable brote
de tu albo seno entre el corpiño preso,
te abandonas á extraña somnolencia,
y estampas en tu líbrica demencia
sobre tu boca reflejada un beso.

JUAN RAMÓN MOLINA

unas y otros, en una profesión ú oficio en que unos cuantos se preservan y reservan el derecho de dar lotes de bienaventuranzas, paraísos y vida eterna, á tantos centavos la yarda al que lo quiera pagar; una vez llegado este estado de descomposición moral, toda religión es obstruccionista, todo religioso un ser absorbente, y hasta antagonico á la otra porción de la sociedad, que no forma parte de sus creencias prosélitas; toda institución religiosa se transforma en un centro monopolizador de vidas, hacienda, alma y cuerpo de una parte exclusiva del pueblo en que vive, y sobre el que vive como un parásito; y aunque parezca irracional, no hay nada más lógico que esos arrebatos pasionales y esas medidas de odios á los individuos que se presentan al paso, uno de otros, como otras tantas obreras de la colmena en busca de miel y perfumes para los zánganos que cada cual idolatra y mantiene en lozana holgazanería, con detrimento del otro. La intolerancia sobreviene; y esta arma esgrimida por los individuos de una sociedad, puede quizás ser la más efectiva y eficaz para los que de ella se sirven, pero nunca significa ó protege una buena causa; pues nadie tiene más necesidad de la ajena tolerancia, sin merecerla, que el intolerante mismo.

M. F. R.

New York, junio 26 de 1910.

El caminante

Para Joaquín Fernández M.

Doblega al caminante la mundanal fatiga tan áspera y tan agria de su lejano viaje... —su rostro finge miasmas— lleva empapado el traje con el sudor intenso de la calor amiga.

Parece que entre dientes murmura la cantiga pidiendo al Dios del cielo la fronda de un ramaje á cuyo palio pueda oír quedo el mensaje del céfiro liviano que la calor mitiga...

Y andando pasó á paso; con ademán incierto, desconsolado y triste camina en el desierto hasta que un filón de roca á su pasar asiste...

Cansado así se sienta sonriendo de su anheló, en tanto que le abisma por la región del cielo como el chasquido sordo de alguna estrofa trístel...

RAÚL SALAZAR ALVAREZ

Exposición de animales



- Y este chanchó es fino, papá?
—Sí, hijo.
—¿Y en qué se le conoce?
—En que no come con los dedos como tú.

Un rayo de sol

¿Sabéis lo que es un rayo de sol?

Voy á decfroslo:

Un rayo de sol es la sonrisa de un ángel para el triste prisionero que gime en su calabozo cubierto de sombras, y que devora con ansia esos momentos de luz consoladora.

Un rayo de sol es el consuelo del pobre, que transido de frío siente su influjo saludable y bienhechor y que lleva la vida á sus ateridos miembros. Es el reflejo de la mirada de amor que Dios dirige á sus criaturas. Es la esperanza del enfermo que sueña encontrar en él el remedio de sus males.

Es la sonrisa del cielo, la alegría del mundo y el encanto de la creación. La naturaleza le presenta sus galas, los pájaros le saludan con gorjeos armoniosos y el corazón del hombre se alegra. Un rayo del sol es el símbolo de la esperanza, la aurora de la felicidad y la corona del placer.



IN MEMORIAM

Fotografía artística del natural
por E. J. Steichen



El señor Magistrado Bocanegra, su esposa, muerta en el terremoto de Cartago, y sus tres hijos mayores que con aquél milagrosamente se salvaron de la catástrofe.

Fot. Payster

Entre las muy sensibles desgracias ocurridas en el terremoto de Cartago, señálese con nota especial de duelo la muerte de la señora esposa del Lic. don Angel M. Bocanegra, Magistrado de la Corte de Justicia Centroamericana y por ello huésped de honor de Costa Rica, la cual perdió la vida en el momento mismo de la catástrofe, aplastada por una pared de la casa en que vivía, junto con la hijita menor, que llevaba en brazos. Sirva esta oportunidad para presentar al señor Bocanegra, una vez más, la manifestación sincera de nuestra condolencia.

Noticia bibliográfica

De actualidad

Mi distinguido amigo don Joaquín Bernardo Calvo me envió el año pasado, desde su residencia de Washington, un precioso opúsculo nitidamente impreso, titulado: «La campaña nacional contra los filibusteros en 1856 y 1857. Breve reseña histórica», editado en la Tipografía Nacional de San José, Costa Rica, en 1907.

Leí con interés y entusiasmo ese trabajo histórico llamado a perpetuar la memoria de los actos de patriotismo, con que el pueblo centroamericano se distinguió en aquella época memorable en la que estuvo en verdadero peligro de perder su independencia.

La narración es metódica y sencilla, como debe serlo la de un texto histórico destinado a hacer luz en la conciencia de nuestro pueblo; y, como era de esperarse, allí resplandece, con espléndido fulgor, la figura simpática del sensato gobernante costarricense don Juan Rafael Mora, quien, dando impulso al sentimiento generoso de su pueblo, supo dar principio y término a aquella gloriosa campaña, en la que se luchó, brazo a brazo y cuerpo a cuerpo, con el aguerrido filibustero que pretendía conquistar a sangre y fuego el territorio nicaragüense.

En quince capítulos concisos se narran los episodios más valientes de aquella campaña memorable. Como quiera que las afirmaciones del historiador deben descansar en pruebas convincentes e irrefutables, el señor Calvo, siguiendo el sistema que adoptó el ilustre doctor Montúfar en su «Reseña Histórica de Centro América», inserta documentos oficiales, tales como decretos, proclamas, partes de los combates, etc., etc., que puedan dar cabal y exacta idea de los acontecimientos que en aquella fecha tuvieron su desarrollo en la hermana República de Nicaragua.

De modo compendiado está expuesto lo más notable, lo más saliente de aquella campaña, adversa algunas veces para las armas centroamericanas, heroica siempre para los denodados defensores de la inte-

gridad nacional; y su lectura despierta el aletargado patriotismo de nuestro pueblo.

Las intrigas de los partidos políticos que nos condujeron a la invasión de los filibusteros; la liga de los gobiernos centroamericanos para combatir la invasión, el desacuerdo que reinaba entre algunos de los jefes de la coalición que se formó para acabar con los invasores; el sentimiento de localismo dominante entonces, no aletargado después, sino vivo aún por arte y gracia de nuestras dictaduras, todo aparece de relieve leyendo el indicado opúsculo cuyas enseñanzas, nunca tardías, debíamos aprovechar en todos aquellos momentos de prueba en que peligró la integridad del suelo centroamericano.

Una alma, una inteligencia y un cora-



San José, C. R.—Iglesia de La Merced

zón más altos que la cordilleras andinas, en ocasión solemne, dirigiéndose a aquella poderosa entidad que forjó al fulgor de su espada victoriosa.—Simón Bolívar, —dijo en una de sus memorables proclamas: «Unión, colombianos, unión, ó la anarquía os vencerá». Para nosotros, el atrevido genio que se elevó sobre las cumbres de Junín, auguró el más lisonjero porvenir. Hablando del istmo centroamericano, en su profética carta de Jamaica, dijo: «Acaso allí podrá algún día asentarse la capital del orbe civilizado,

como pretendía Constantino que lo fuese Bizancio».

Al paso que vamos, está lejana aún la realización de la profecía de Bolívar; pero debemos tornar la vista al pasado; escuchar los más recónditos misterios de nuestra historia, pobre de atavíos, destituida aún de grandes merecimientos, con pocos narradores imparciales; y mediante la concatenación de los hechos, después de purificarlos al crisol de una crítica, deducir cuánto hemos errado y cuán poco hemos aprendido en este doloroso viacrucis que vamos recorriendo, cuántos sacrificios debemos todavía imponernos para hacer más entrañable aún el amor á nuestra independencia.

El admirable historiador inglés Lord Macaulay, en su bellísimo estudio «De la Historia», al referirse al padre de la misma, explica que: «los defectos de Herodoto son los propios del hombre ingenio en quien domina la imaginación: por esa causa las relaciones de los niños y de los criados tienen tanta semejanza con las de Herodoto, como que unos y otros lo cuentan todo en forma dramática y han hecho proverbiales los *et dijo y dijo ella*».

A propósito de nuestros escritores apasionados que empapan con la tinta del odio la pluma de la pasión política, se me antoja que puede aplicárseles la oportuna cita del notable publicista inglés. Nuestras historias, si se han de basar en las versátiles publicaciones oficiales, y en las memorias ó manifiestos redactados por espíritus mal intencionados y poco celosos de la verdad, no han de ser un testimonio irrecusable que no pueda poner en tela de juicio la crítica histórica.

Algunos de nuestros historiadores han escrito para estos pueblos impresionables, nacientes á la vida autónoma, y no han podido sustraerse al impulso de las ideas y pasiones dominantes. Esto no constituye la legítima narración histórica.

De este defecto se aparta el modesto cuanto laborioso escritor costarricense señor Calvo: cita y copia documentos auténticos, cita en varios pasajes de su exposición el texto mismo del filibustero Walker, aduce el testimonio del historiador nicaraguense don Jerónimo Pérez, y describe con sencillez y á grandes pince-

ladas el abnegado sacrificio de *Juan Santa María*, héroe anónimo de este pueblo centroamericano, valiente y generoso, que va hasta el martirio por las grandes causas, y al que han convertido sus dictadores en «carne de cañón» para satisfacer insanas ambiciones.

Al celebrar la aparición del opúsculo del señor Calvo, van para él nuestros parabienes, y con ellos, el deseo de que su libro penetre, con fruición, en la conciencia del pueblo, y que aquellas nobles enseñanzas alienten su espíritu para mantener bien alto, siempre erguido, el pendón de su autonomía.

BALTASAR ESTUPINIÁN

Santa Tecla, 24 de noviembre de 1909.

(De «Centro América Intelectual».—Segunda época. Números 11, 12 y 13.—San Salvador, octubre, noviembre y diciembre de 1909.)

Para entonces

(De Stechetti)

Eterno soñador, tal vez la suerte
O el olvido cruel de sus amores
Quiere hacerlo buscar, con sus rigores,
La paz entre los brazos de la muerte.

Nobleza á lucha obliga, y siempre inerte
El suicidio tendrá para él mayores
Lazos con qué vencerlo, y los horrores
De la tumba amará para perderte.

Después mirará junto á su fosa,
Sin flor y sin ciprés, la fermentida,
Llorando su pasado, tenebrosa

Y acaso no comprenda enloquecida
Que vale más la muerte que es honrosa
Que maldita y sin fe gozar de vida....

ALEJANDRO DUTARY,

(Romero)



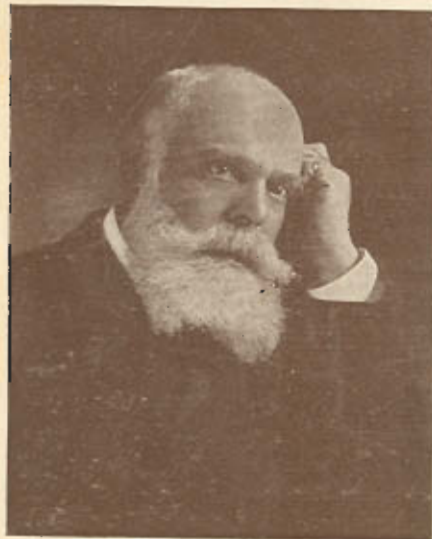
San José, Costa Rica

**Vistas panorámicas
de la parte Oeste
de la ciudad**



Páginas
▣ Ilustradas





D. Rafael de Zayas Enriquez

Notable y distinguido escritor latinoamericano que actualmente tiene á su cargo la Dirección de la la grande é importantísima Revista

« América »

Microbianas

En vano intentas levantar la frente,
Hombre de alma servil; deja se hunda...
Nunca la irguió valiente
El buey acostumbrado á la coyunda.

* * *

Todo se compra, pues se vende todo;
Cuestión de tiempo, de moneda y modo.

* * *

Moralistas, la senda habéis errado,
Y pues la privación causa apetito,
Si al hombre queréis ver regenerado,
Decid que la virtud es el delito
Por más atroz y vil más castigado.

* * *

Canalla vil que á solas refunfuñas
Y los dientes enseñas y las uñas,

Vituperando á tu señor ausente,
Que sin piedad te inmola;
La garra esconde y disimula el diente,
Que se acerca el tirano y grita: «¡Hola!»...
Alzad, perritos, y á mover la cola.

No es en todas las naciones
El sufragio popular
Arte de multiplicar
Estúpidos por bribones;
Que en algunas llena á ser
El elemento sagrado
Con que lleva el pueblo honrado
Al hombre digno al poder.

Pero, en verdad, la nación
En que díz que tal sucede,
Es una que existir puede...
Sólo en la imaginación.

[! * * *

—Me admira, dije á un inglés,
Ver tratar aquí, en Albión,
La bestia con compasión,
Y al prójimo á puntapiés.

Y contestó:—No se asombre:
Aquí la vida es negocio,
En que la bestia es un socio
Y compenidor el hombre.

Un político es hombre de alto vuelo,
Alma de bronce y corazón de hielo,
Que al humilde convierte en un esclavo;
En su cómplice al bravo,
Y tiene por Mentor á Maquiavelo.

* * *

Siempre en las revoluciones
El pueblo es el accionista,
Y el caudillo es el gerente
Que las ganancias le birla.

* * *

¡Ay de aquel perseguido por la suerte!
Que es el hombre caído en la desgracia
Para sus enemigos, un juguete,
Para sus amigos, dura carga.

* * *

—¡Resultaste orador?...Dime el secreto...
—Es muy fácil: entrar en el debate
Perdiéndole el temor al disparate
Y al público el respeto.

RAFAEL DE ZAYAS ENRIQUEZ



Vicente Medina

Nació el genial poeta de la *Cansera* en Archena (Murcia), el 27 de octubre de 1866. Su padre, hombre de clase modestísima, desempeñó en su mocedad los oficios más humildes, tales como el de terciador de leña y el de mozo de labranza en casa de unos parientes suyos. Después fué camarero y empleado de alguna oficina del balneario de su pueblo, y allí, pidió á Madrid periódicos para vender, en asocio de su hijo, el futuro cantor de los *Aires Murcianos*. Fué así como vivió los mejores años de su infancia el poeta: voceando «La Correspondencia», «El Imparcial», «El Globo»... por las calles, las fondas y los cafés. Y durante los meses en que se cerraba el balneario iba con su padre á vender libros y romances á los pueblos de la Comarca, á pie y con el hato á cuestas. A la necesidad de andar siempre entre libros y periódicos, dice él mismo, se debió su afición literaria.

Hemos anotado estos detalles, porque creemos que explican, ó, mejor dicho, de

finen claramente, la manera poética de este delicado, de este sentidísimo cantor de las cosas humildes y de las vidas humildes.

De esta manera resume el culto é inteligente crítico español don Eduardo Gómez Baquero la obra literaria de Medina:

«Una nota sentimental, tierna y delicada, al hablar de los dolores íntimos del hogar; la muerte de un niño; el recuerdo de los hijos muertos; un sentimiento de amor á la Naturaleza que se recrea pintando la alegría de los días de sol, el júbilo de los enamorados que corren y retozan por el campo, la bulliciosa expansión de las vías campestres del domingo...»

Ha publicado las siguientes obras: *El rento, ¡Lorenzot!...*, *La sombra del hijo*, *El alma del mozo*, *La canción de la vida*, *La canción de la huerta*, *El alma del pueblo*, *La canción de la muerte* y los conocidos *Aires Murcianos*, tan justamente elogiados y reproducidos, casi á diario, por los periódicos de España y de América.

Ante el oasis

En un dibujo

Dios te bendiga, oasis en la reseca pampa,
en el árido campo del dinero...

Dios te bendiga, oasis
en la fatiga y en la sed crueles de este desierto...

Dios te bendiga, libro sin estrictos guarismos,
rígidos, implacables, con frialdad de hielo...

Dios os bendiga, páginas limpias, inmaculadas...
¡nítida, seductora cuna de pensamientos!...

Dios te bendiga, encantador abrigo,
reparo en esta fiebre letal, en este vértigo
de esta loca, infinita caravana
de mercaderes ciegos
que exasperados cruzan de la vida
el Sahãra moderno...

Dios te bendiga, página que me sonrías pura
como pedazo límpido de cielo...

Dios te bendiga, hombre extraordinario:
amigo que le pides algo a mi corazón y no al cerebro...

Dios te bendiga, extraña mujer, que ni de galas
ni joyas, ni lisonjas, has mostrado deseos:

¡Dios te bendiga, a ti que a este poeta perdido en un Sahãra
le has brindado un oasis, pidiéndole unos versos!

VICENTE MEDINA

Siembra de luz

Para Daniel Ureña

Va el pensador pasando por el campo,
y al regar sobre el surco de la idea,
de redención el generoso lampo,
en todos los abismos alborea.

Por eso, cuando se abra ante él la fosa
y con honor en ella se derrumbe,
ondeará a los aires—victoriosa—
su bandera marcial sobre la cumbre.

Recuerdo de Cartago

Con el blasón de augusta capital
que viera nuestra tierra adolescente,
se desecaba, en bella floriscencia,
de Costa Rica la ciudad natal.

Reinaba ya en su alcázar magisteral
un mundo respetado de la ciencia:
se daban cita allí con insistencia,
actos muy cultos que lucía el mortal.

Un terremoto fragmentó su vida
tan fresca, tan hermosa, tan gallarda;
y así permaneció en el dolor sumida.

Desde el rigor brotara, surgen cruces:
de sus costumbres, hombres y grandezas
queda un recuerdo: el brillo de sus luces.

OTONIEL FONSECA

Tempestað

(Para Páginas Ilustradas)

Surge el rayo en la nube, y lanza un grito;
el relámpago, lívido, flamea,
y la luna, surcando el infinito,
en su lecho de sombras parpadea.

Como gotas temblantes de rocío
van los astros camino de la nada,
y en el hueco gigante del vacío
rueda el viento soberbia carcajada, . . .

La tempestað es bella, y es salvaje,
es un himno al Creador, y una protesta:
hay paloma que arrulla en el bosque;
hay serpiente que silba en la floresta.

Tiene algo bello lo terrible mismo
y hay algo dulce que, al sufrir, reanima:
brotan astros radiantes del abismo
y alumbrá más el sol sobre la cima.

No es cadáver jamás la vieja planta
que en triste polvo el huracán consume:
de su fruto otra prole se levanta
y pasa á nuevas flores su perfume.

No seas, pues, reina do el esclavo impera,
ni chispa seas donde el sol deslumbrá:
el águila ve al sol, siempre alianza;
es cadáver la luna, y nos alumbrá.

Ven á mí, me hace falta tu consuelo
—como falta un adiós en la partida—
hay mucha luz en el azul del cielo
y encuentro muchas sombras en la vida.

Ven á mí, si á mí negro escepticismo
no le teme tu alma soñadora;
tú ocuparás mi corazón de abismo;
yo viviré en tu corazón de aurora.

FELIX CALDERÓN A.

Guatemala, 1910.

Triunfadoras

(Para Páginas Ilustradas)

Resbalando en el musgo
del peñón, que las olas
del mar azotan, retozaba, alegre
como nunca la banda de gaviotas.

Y salmeban ellas
ledas, canción de dichas misteriosas
y en su lenguaje singular, hablaban
de tempestað que se acercaba torva.

Rugió el mar con violencia; las espumas
flotaron, como blondas
que en el aire tendiera
de la blancura la invisible diosa;
y cual nuncios de extraño cataclismo
saltaron, ebrias de furor, las ondas,
fingiendo así, á lo lejos,
de raros monstruos las inmensas bocas
que pretendieron devorar, sañudos,
la coexistencia sáxica de la roca.

Vieron las aves salpicar sus alas
y entonces, orgullosas
cual genio que, ahuyentando
sombas, alcanza el cielo de la Gloria,
sacudieron las plumas
entre canción sonora
y se fueron triunfantes
tranquilas y gloriosas,
el coraje burlando
de las bravías olas,
como diciendo: «Al que con alas vive
Jehová prestóle fuerza misteriosa».

De pronto se perdieron
entre las nubes hoscas,
así alcanzando la región que ansían
las tristes almas que el Destino agobia.

Yo, el vuelo al ver me sorprendí y me dije:
si esas pobres gaviotas,
al retirarse del grosero mundo
alcázar han donde los dioses moran,
yo, al irme de la tierra,
qué encontraré: me lo diréis, gaviotas:

El desafío á bofetadas

Si en España se divierten con el espectáculo de las corridas toros, con el consiguiente sacrificio de cornúpetos y caballos, y no pocas veces con la muerte de los individuos de coleta, en los Estados Unidos se entusiasman y ríen y gozan con la pelea de seres humanos, convertidos en el momento del desafío á bofetadas, en verdaderos gallos que se enfurecen y se exponen á perder la vida.

Nada, que en todas partes hay su manera de matar pulgas, es decir, que cada pueblo tiene sus lunares, sus restos de salvajismo.

En Reno, Nevada, se efectuó el 4 del corriente, día glorioso para los americanos, el terrible desafío entre los famosos pugilistas Jeffries y Johnson. Ya nuestros lectores saben los pormenores de esa pelea, cuyo resultado sorprendió á la mayoría de los yanquis que, como es natural, estaban del lado de Jeffries, el blanco, su ídolo. Por él eran las apuestas, para él las simpatías de sus compatriotas; no podían explicarse el triunfo de Johnson, no, por ser éste negro, y como tal, incapaz de vencer al blanco. Se creía que los de epidermis charolada — y se seguirá creyendo por los que odian esa raza — no sirven sino para recibir puntapiés y malos tratos, para trabajar como bestias, y como bestias ser conducidos. ¿Triunfar ellos, los negros,

los de cabello enroscado? ¡No, jamás, sería una humillación! En la blancura de la piel de Jeffries estaba la superioridad sobre el pobre negro Johnson, que osadamente se exponía á que lo descuartizara su contrincante: ni una probabilidad de triunfo se le podía conceder al negro. ¡Quí!.

Pero llegó el día señalado, la hora inesperada para los partidarios y amigos de Jeffries, hora de tristeza y desilusión en que aquéllos, los blancos, veían caer al más famoso de sus pugilistas, victorioso en muchas ocasiones, y caer mediante la fuerza hercúlea y la destreza de un miembro de la raza para ellos odiada y tanta veces víctima de ultrajes.

Bofetada tras bofetada, el negro Johnson fué desde un principio del desafío debilitando al blanco Jeffries; y si no es que el público, en su gran mayoría partidario del vencido, grita al negro que no lo mate, á estas horas tal vez no estaría Jeffries contando el cuento. En aquellos instantes, más que otra cosa, seguramente impulsaba á los pugilistas el odio de raza.

¿Y ahora, quién le pica la cresta al gallo? ¿Quién irá á ser el blanco sucesor del de hoy ya ídolo muerto de los yanquis, que se atreva á medir sus fuerzas con el *negrito* Johnson?

RAE.

Con objeto de darle más auge, así como por la necesidad en que estamos de organizar debidamente la Administración y hacer efectivos los créditos que existen á favor de la empresa, PÁGINAS ILUSTRADAS dejará de visitar á sus lectores durante el próximo mes de agosto, apareciendo de nuevo el 1.º de septiembre.

Disimulen nuestros abonados y colaboradores.

Para las damas

Luto riguroso — Medio luto

Para una mujer, para una viuda, sobre todo, el luto riguroso debe ser llevado con la más estricta austeridad. El vestido será de lana negra lisa y de crespón inglés. Las telas más generalmente empleadas para los trajes y para los mantos de luto, son los cachemires de la India y de Escocia, variables en espesor según la estación. Los trajes de luto no se forran con sedas que suenen como la tafetta; se hacen, por el contrario, los forros, en saimmate ó en falla.

La falda debe ser de un corte completamente sencillo, con sólo una tira de crespón en el bajo.

El manto, muy usado entre nosotros, es sumamente incómodo, principalmente en tiempo de calor, y puede ser reemplazado por un collet en forma, terminando en punta y un amplio velo que cubra la cabeza y la cara. Cuando se trata de un luto por un



Las modas de París.—Elegante traje en paño maravilloso color *Dalia*, orlado de piel. Mangas y cuello de tul, bordados en sedas.

pariente poco cercano, el vestido puede ser menos severo y aún prescindir del crespón.

El velo doble es penoso de llevar, pero una viuda no puede levantarlo antes de seis meses. Al cabo de este tiempo el velo de la viuda y de la huérfana puede llevarse echado para atrás. En seguida, el velo se suspende sencillamente al sombrero.

El primer período de luto, que se llama riguroso, comprende la mitad del tiempo reglamentario que se debe llevar el luto; después viene el llamado «alivio del luto», en el cual de las telas de crespón y de lana se pasa á otras menos severas, como la granadina, el terciopelo y la tafetta. En la segunda mitad de este nuevo período, es decir, en el tercer cuarto del total del luto, se admiten ya encajes, bordados, calados, etc. Y en el último cuarto, se comienza á llevar combinacio-



nes con blanco, gris y morado. Como joyas se permiten las perlas y las amatistas.

Es de buen tono que una viuda prolongue este período de transición más allá del tiempo reglamentario y permanezca durante algún tiempo no usando más que matices neutros. Las viudas que no se vuelven á casar abandonan con dificultad estos colores.

A todos los que han estado de luto se les debe recomendar que no adopten de un modo rápido matices demasiado vivos y chillantes, si no que se mantengan durante tres ó cuatro meses en uso de tonos discretos.

Las mujeres lo mismo que los hombres, se abstienen de toda diversión durante el luto riguroso. No deben asistir ni siquiera á una misa de matrimonio. Aparte de las amistades muy íntimas, una mujer no debe recibir ninguna visita antes de seis meses. Durante la primera mitad del luto, todo ruido en la casa debe evitarse; el piano debe permanecer cerrado. En el período de medio luto, se vuelve á recibir.

A propósito de asuetos y vacaciones

Ello obedece á un concepto atrasado y pernicioso: el del premio por medio del sueto, comprensible cuando la escuela hacía entrar sus letras con sangre. Hay que estirpar sin contemplaciones esa supervivencia del viejo régimen dogmático que falsea ante el propio alumno la idea institucional de la escuela. No hay contrasentido mayor que celebrar con un día de ocio, la fiesta de los más venerables trabajadores de la República: sus héroes. Las semanas de sueto, que á todo propósito decretan las autoridades, son destructoras de la enseñanza y nocivas al prestigio de la escuela. Esta debe presentar al niño, en discreta observación, trabajo y recreo.

Si este último presupone la clausura de aquella, la tomará también aborrecible. La satisfacción racional proporcionada por un buen sistema docente, es mucho para el espíritu, pero no es todo. La escuela tiene también una misión moral y estética. A la noción de la vida consciente y útil, tiene que aparejar la de la vida hermosa y buena.

Si el trabajo es un encanto, al constituir un elemento de la armonía vital que denominamos salud, la escuela debe probarlo con hechos, según el concepto fundamental de su enseñanza. A este propósito, sería muy útil que así como una fiesta clausura el año escolar, otra lo abriera con análoga alegría. La escuela, institución de esperanza, como que contiene en permanencia la sociedad futura, debe presagiar con su ejemplo las armonías del trabajo á que aspira la evolución histórica del mundo actual.

LEOPOLDO LUGONES

Con objeto de darle más auge, así como por la necesidad en que estamos de organizar debidamente la Administración y hacer efectivos los créditos que existen á favor de la empresa, PÁGINAS ILUSTRADAS dejará de visitar á sus lectores durante el próximo mes de agosto, apareciendo de nuevo el 1.º de septiembre.

Disimulen nuestros abonados y colaboradores.



Sábula

(Para Páginas Ilustradas)

Era una niña, Pilar,
que vivía de todo enamorada;
del sol, del cielo, del mar;
y contemplaba extasiada
su clásica belleza retratada,
en el fondo del lago del lugar.

Orlaba su cabeza casta y pura,
con las humildes y campestres flores
que matizan del campo la hermosura.
Su arrogante figura,
que doraban del sol los resplandores,
paseaba la niña, envanecida,
por entre el prado hermoso de la vida.

Y fué creciendo... creciendo...
un placer a una dicha sucediendo,
en el bello jardín en que vivía!
Hasta que al fin cansada
de no variar en nada,
su vida transcurría
con aquella sin par monotonía
enojosa y pesada,
del alma sin contrastes, fastidiada!

Cuando por entre pitas y zarzales,
huir de los rosales
vió una gentil y alegre mariposa,
volando presurosa
en pos de sus sencillos ideales,

Queriendo aprisionarla,
detrás de ella corrió para alcanzarla;
yendo a dar con su cuerpo en los espinos,
que las manos y pies alabastrinos
cruelos desgarraron;
y sus ojos divinos
en lágrimas amargas se arrasaron.

Una risita loca
de pronto hermosó su linda boca,
y entre riendo y llorando,
el rostro del color de la amapola,
alegre al verse sola,
contempló sus heridas exclamando,
con pasión hasta entonces no sentida:
¡Qué feliz ahora soy! ¡Esto es la vida!

Capullo de artista

En el Album de Consuelita Rodríguez

Cuando pulsas las cuerdas de tu garganta
y das al aire el vuelo de tus canciones,
en fuga van tras ellas los corazones,
pues por tu voz parece que el cielo canta.

El Dolor se disuelve bajo tu planta,
preso en la red de lirios que tú le pones;
el Tedio dulcifica sus aguijones,
y la Roca de Sísifo se quebranta!

No suspendas el lírico ritornelo
que en suspirantes trinos de amor exhalas
desde tu jaula de oro, dulce Consuelo:

mira que la inocencia te da sus galas,
y que cuando escuchamos la voz del cielo,
a nuestros pensamientos les nacen alas...

OSCAR PADILLA

IGNACIO TRULLÁS AULET,
Catalán

En Páginas Ilustradas
San José, Costa Rica

San José, Junio 1910.

Notas y noticias

De luto.—Después de haber cumplido su misión—la que impone Dios a los buenos—bajó al sepulcro la estimable señora doña Ercilia Volio de Zavaleta, madre del diputado presbítero Zavaleta, a quien, lo mismo que a toda la familia doliente, enviamos nuestro pésame sentido.

Hace algunos días falleció también en esta ciudad el señor Francisco Recoder, suegro de nuestro apreciable amigo el inteligente y activo empresario don Joaquín Rius. Por un olvido que nos apenas no cumplimos hasta ahora con el doloroso deber de presentar al señor Rius, a su señora esposa y familia, la expresión sincera de condolencia por la desgracia que ha enlutado a ese hogar en que se rinde culto al trabajo y se practican las virtudes.

Solicitamos al compañero de labores don Luis Dobles Segreda por interesantes reproducciones que de artículos suyos hemos leído en *The Havana Post*, de Cuba; *La Verdad*, de Buenos Aires; *Nuevos Ritos*, de Panamá, y *El Monitor de Educación*, de Buenos Aires.

La reproducción es principio de triunfo.

Progresamos.—El almacén de Mr. Asch, tan conocido y tan popular, ha dado una vuelta como quien dice del cielo a la tierra. Su antigua y fea casa ha sido sustituida por un elegante edificio, bien construido y con todas las comodidades apetecibles. Esa nueva construcción, hecha allí en las vecindades del Mercado, en el foco del Comercio, del movimiento, de la actividad, al mismo tiempo que beneficia a su propietario el inteligente comerciante Mr. Asch, contribuye al ornato de la ciudad capitolina, que va a pasos agigantados por la senda del progreso, especialmente en lo tocante a construcciones.

Cuando Ud. toma una medicina debe tener confianza sobre su procedencia

Hágase cliente de la bien acreditada
Botica del Comercio
== y su confianza será completa ==

Gran surtido de las mejores medicinas de patente y de la más fina perfumería y artículos de tocador.

Depósito general del famoso Vino de Terpina Co.



Señora Catalina González de Rawson

Fot. Paynter

Interesante folleto.—Lo es sin disputa el que acabamos de recibir y que trata del café. Su autor, don Federico Mora, es persona entendida en esa materia, y quien reúne á sus vastos conocimientos acerca de la agricultura, una constancia admirable y muy digna de encomio. Si para algunos, para los indiferentes que no comprenden la importancia de la tarea del señor Mora, sus artículos son recibidos con frialdad, para otros, para los que saben el beneficio que reporta el país con la publicidad de trabajos relativos á cuestiones agrícolas, esa tarea resulta útil y reviste más interés que la emprendida en el campo de la política, que todo lo convierte en intriguillas y farsa.

Al acusar recibo del referido folleto, damos las gracias más expresivas á don Federico por su fineza en obsequiarnoslo.

Los estudiantes costarricenses.—Se inicia algo de indiscutible trascendencia para nuestra juventud que vale porque estudia y quiere elevarse mediante el esfuerzo propio: la «Sociedad de estudiantes costarricenses». Se nota entusiasmo entre los jóvenes y hay verdadero deseo de formar bajo sólidas bases la asociación de estudiantes. Tan legítimo y simpático anhelo no puede menos que ser recibido con aplausos por todos los que admiran y aprecian al elemento joven cuyas energías, talento y patriotismo ayudan al engrandecimiento de las naciones.

Esperamos con ansia la definitiva organización de dicha sociedad; entre tanto, si para algo pueden servirles las humildes columnas de esta revista, quedan á la orden de nuestros compatriotas los jóvenes estudiantes.

RAFI

A M É R I C A



LAS OFICINAS DE "AMÉRICA"
EN EL EDIFICIO MÁS ALTO EN EL MUNDO

(REVISTA ILUSTRADA Y ORGANO
INTERNACIONAL DE LITERATURA,
ARTES, CIENCIAS Y COMERCIO)

Es una publicación que debe ser leída por todos los que quieran estar al tanto del progreso humano. Sus artículos no son solamente interesantes sino esencialmente útiles. Tanto la prosa como la poesía se deben a la pluma de los mejores escritores. Su propósito es realizar la unión intelectual de todos los pueblos de habla española.

Ha sido identificado con esta empresa el Sr. Rafael de Zayas Enríquez, como Director de la revista. El Dr. Zayas es autoridad en gran variedad de materias, y su reputación como literato y pensador es universalmente conocida.

"América" merece su patrocinio. El precio regular de la suscripción es de \$4.00 oro al año, pero en la actualidad estamos haciendo una oferta especial de la suscripción anual por \$2.00 oro, que es la mitad del precio regular.

Los números sueltos pueden obtenerse en cualquiera librería, pero en caso de que la persona que provee a Vd. de periódicos no venda "América", escribanos dándonos el nombre y dirección de él, y tendremos gusto en remitir a Vd. un ejemplar gratis.

THE AMÉRICA CO.

Metropolitan Tower, New York City

E. U. A.

ENRIQUE RUNNEBAUN, Agente en Costa Rica

HOTEL INTERNACIONAL

PUNTARENAS, C. R.

FERNANDO MAGRI, Propietario

Único Hotel de primera clase en este Puerto.
Habitaciones higiénicas, buena cocina, cantina
bien provista, hielo a discreción.
Baños de aspersión gratis para los clientes.

Bruxelles, Belgique.

26 Rue de Parme.

Señoritas Mennig

Pensión para señoritas que deseen
aprender Francés, Música, Pintura, Cor-
te, Costura, arreglo de Sombreros, etc.

DIPLOMA OFICIAL

**Altas Referencias
Precios Moderados**



Una isla nueva

Un explorador japonés ha descubierto en el Pacífico una isla desconocida hasta ahora, á la cual ha bautizado con el nombre de Nishigawa.

Nishihata, farmacéutico del Gobierno japonés, que ha estado recientemente allí, comunica interesantes detalles de la nueva isla.

Está situada—dice—á 240 millas marinas de la costa de Formosa, y se halla rodeada de arrecifes planos. Las aguas comprendidas entre los arrecifes y la costa son tan ricas en productos marinos, que puede decirse constituyen un depósito inagotable. Encuéntranse en ellas muchas variedades de caracoles y conchas, y además abundan las perlas. Igualmente abunda el coral, y entre los arrecifes se encuentran enormes bloques de fosfato de calcio que puede utilizarse como abono artificial.

Para limpiar la plata

Cuando se tiene mucho tiempo guardada la plata cría unas manchas negras que la atean mucho. Para quitarlas se emplean polvos de asta de ciervo mezclados con espíritu de vino en forma de pasta, con la que se cubre toda la superficie del objeto, dejándola secar. Cuando está seca, al día siguiente, se quita con un cepillo, repitiendo el tratamiento una ó dos veces si es preciso.

Los plateros cuando se les presenta plata muy sucia por haber estado mucho tiempo guardada, emplean el hiposulfito de sosa, producto baratísimo y muy usado en fotografía. Para aplicarlo se disuelve un poco en un platillo con otro poco de agua, y con un trapo mojado en el líquido se frotan las manchas. Si se da la fricción con rapidez, desaparecen enseguida, y una vez quitadas, se lavan las piezas

con espuma de jabón, se secan y finalmente, se pulimentan como de costumbre.

Cristal mágico

El cristal platinado es uno de los inventos más curiosos de nuestra época. Su preparación es bien sencilla: se aplica al cristal delgadísima capa de un líquido cargado de platino, se calienta al rojo, y el platino queda adherido de tal forma que convierte el cristal en un espejo de lo más extraño que puede imaginarse, pues sin perder su transparencia, refleja las imágenes como un espejo ordinario, siempre que se le ponga contra la pared ó sobre un fondo obscuro.

Con las vidrieras de una ventana ó de balcón de cristal platinado, y teniendo apagada la luz del aposento se puede ver perfectamente lo que pasa por la calle, mientras que los transeuntes no ven en el sitio de los cristales más que unos espejos que reproducen su imagen y tras los cuales no pueden adivinar que hay una persona mirándolos.

Con ayuda de este cristal se pueden dar algunas bromas. Los franceses ya lo aprovechan para reírse, poniendo, por ejemplo, un espejo de platino y dejando que cualquiera se aproxime á mirarse tomándolo por un espejo ordinario. Cuando la persona está más distraída con su propia contemplación, encienden una luz detrás del cristal, y como éste se vuelve en el acto transparente, el mirón ve de pronto, en lugar de su figura, algún muñeco grotesco colocado detrás del cristal mágico.

Los rábanos

No deben pelarse nunca hasta el momento de sacarlos á la mesa, pues cuanto más tiempo estén pelados, tanto más pronto perderán su gusto particular, haciéndose rápidamente duros é insípidos.

Una señora, muy sensible decía á un carnicero:—¿Cómo tiene usted corazón para matar á los pobres corderos?

—Pero, señorita, ¿lo tendría usted para comérselos vivos? Si los hombres nos hemos de comer á los corderos, ¿no es mejor para ellos mismos que nos los comamos muertos?

CONVIENE SABER

que el gran secreto del éxito fabuloso obtenido en el Comercio de este país por la

Botica Francesa

→ HERMANN Y ZELEDÓN ←

Está en su actividad y en el orden y honorabilidad constantes en todos sus trabajos.

También en la bondad y eficacia de sus

Preparaciones Especiales

entre las cuales descuellan los

POLVOS FILODERMA

Inofensivos, Adherentes, impalpables,
que dan frescura y nitidez al rostro de las damas
sin causarles daños.